

YO PROMUEVO EL BUEN TRATO

¿Y TÚ?

**PROPUESTAS PARA QUE LAS Y LOS ESTUDIANTES MEJOREN LA
CONVIVENCIA EN SUS CENTROS EDUCATIVOS**



Autores:
Oscar Misle
Fernando Pereira

YO PROMUEVO EL BUEN TRATO ¿Y TÚ?

PROPUESTAS PARA QUE LAS Y LOS ESTUDIANTES MEJOREN LA CONVIVENCIA EN SUS CENTROS EDUCATIVOS

YO PROMUEVO EL BUEN TRATO ¿Y TÚ?

Épale, ¿y qué haces tú con este manual en tus manos? ¿Te lo recomendó alguien o lo estás leyendo por curiosidad?

No importa cuál sea el motivo. El hecho es que en tus manos tienes la posibilidad de lograr que en tu centro educativo sucedan cosas diferentes, como por ejemplo: que pueda convertirse en un espacio para compartir, aprender, inventar.

¿No nos crees? Te entendemos; en nuestras escuelas, colegios, liceos, vivimos experiencias que no siempre son estimulantes sino por el contrario, nos generan rabia, miedo, dudas...

No sé si te habrá pasado; pero muchas veces sucede que ser diferente es un problema: bien sea porque eres flaco, gordo, muy blanco, moreno, popular, callado, muy fuerte, débil...

Estas situaciones hacen que no nos aceptemos como somos. Y que tampoco aceptemos a los demás y por supuesto comienzan los rollos, los conflictos... Nuestros centros educativos pueden convertirse en un espacio desagradable, al que no nos provoque ir para no tener que enfrentar todo lo que a veces no podemos solucionar solos.

Te tenemos una buena noticia: para que ese ambiente cambie y se logre una mejor convivencia, tú puedes mejorar la convivencia; eso sí, debes comenzar a revisar si la violencia solamente es problema de los otros o tú también te empatas en molestar física y/o verbalmente a los demás.

Si esto te convence, a continuación encontrarás una serie de propuestas para lograr que tu centro sea un espacio para convivir sin agredir. Y ¿por qué no? Para sentirte y hacer feliz a los demás.



¡Convivir sin violencia! Suena muy bonito pero...

*Cuando los malos tratos
toman los centros educativos
las sonrisas y la alegría se visten de tristeza y rabia.
Cuando el buen trato encuentra espacio en los pupitres,
en el patio, en la cantina... las sonrisas y los juegos
retoman la vida para celebrarla y compartirla*

“Yo no me caigo a coba, si a mí me pegan u ofenden yo pago con la misma moneda. No me voy a dejar fregar por nadie” con esta realidad los centros educativos se convierten para muchos de nosotros en un espacio para agredir y no para convivir.

Para lograr que en tu centro educativo el buen trato sea una realidad es necesario el compromiso de todas y todos: padres, madres, docentes y, por supuesto, el de nosotros.

¿Estás dispuesto a asumir el reto? Te toca entonces conocer, indagar, investigar... cuáles son las formas de violencia presentes a tú alrededor; de qué forma agredimos a quienes nos rodean y, sobre todo, qué podemos hacer para promover del buen trato en el salón, patio, cantina....

¿Sabías que otros centros educativos, escuelas técnicas, liceos, colegios, viven situaciones similares? Son realidades que afectan a las comunidades, familias, parroquias... La violencia es como el agua cuando se derrama, se mete por todas partes. Se hace presente con peleas, insultos, acosos, discriminaciones, en el chalequeo, sí, como lo estás leyendo, en el chalequeo que es esa forma de divertirnos metiéndonos con los demás.

Cuando estas cosas pasan tienes dos caminos: lo evades, escondiendo la cabeza como el avestruz (aunque eso no te libra de ser una de las víctimas) o actuar para tomar medidas y ver de qué forma le podemos “dar una parao”. No con más violencia, porque está comprobado que es “echarle leña al fuego”, como dicen, “violencia trae violencia”; sino buscando la forma en que podemos prevenirla, cómo podemos hacer para actuar, dónde acudir para buscar apoyo y, sobre todo, no convirtiéndonos nosotros en los primeros agresores y agresoras de las personas que nos rodean. Es el momento de preguntarte: ¿Qué camino prefiero?

Vamos a ponernos de acuerdo

Para que esta propuesta te sirva es necesario que tengas claro algunos conceptos:

Buen Trato. No es otra cosa que tratarnos bien, en otras palabras, tratar a los demás como quisiéramos que nos traten a nosotros. Todas las personas, independientemente de su edad y condición, merecen respeto y podemos fomentar relaciones que promuevan la convivencia y nos animen a decirle **NO** a la agresión y descalificación.

Derechos, Deberes y Responsabilidades. Tres palabras que se dicen fácil; pero difíciles de llevar a la práctica.

Derechos: por nuestra condición de seres humanos, los derechos nos permiten que nuestras necesidades estén satisfechas para estar y sentirnos protegidos.

Deberes: todos los niños, niñas y adolescentes tenemos el deber de honrar a la patria y sus símbolos; respetar los derechos y garantías de los demás; honrar, respetar y obedecer a nuestros padres, madres, representantes o responsables siempre que sus órdenes no violen nuestros derechos y garantías; ejercer y defender activamente nuestros derechos; cumplir con las obligaciones en materia de educación; respetar la diversidad de conciencia, pensamiento, religión, cultura; conservar el medio ambiente (Art. 93 Ley Orgánica para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes).

Responsabilidades: es el compromiso que tenemos para lograr que los derechos nuestros y de los demás sean una realidad. Ciertamente tenemos la responsabilidad de exigir nuestros derechos pero también la obligación de reconocer y respetar los derechos de los demás.

Disciplina positiva. La palabra disciplina a veces nos da “alergia” nos recuerda formas autoritarias y violentas de “poner el orden” sin embargo aquí la proponemos, de forma diferente. Es la posibilidad de criar y educar a las niñas, niños y adolescentes sin castigos físicos ni humillaciones. Esto no quiere decir que no tengamos límites, son necesarios y deben ser claros, justos: pero sin necesidad de agredir.

Para todos y entre todos. Cuando nos estamos refiriendo al buen trato estamos incluyendo a los diferentes miembros de la comunidad educativa: personal directivo, coordinación, docente, mantenimiento, vigilancia; padres, madres, representantes y, por supuesto, nosotros.

Por lo tanto, cuando toquemos las diferentes situaciones que afectan la convivencia y hagamos propuestas no solamente estamos refiriéndonos a las agresiones o conflictos con y entre estudiantes; sino también con las personas adultas que forman parte de nuestra comunidad.



Equidad de género. Eso quiere decir que los niños y las niñas, los y las adolescentes, los hombres y las mujeres, por ser seres humanos somos iguales, por ser personas somos diferentes y por ser ciudadanos(as) tenemos los mismos derechos y garantías.

¿POR QUÉ PROMOVER EL BUEN TRATO?

*La violencia es como el agua
se cuela por todos lados
y produce filtraciones
de odio y resentimiento*

¿QUÉ ESTÁ PASANDO?

La violencia es en una realidad en muchas de nuestras casas y comunidades. La cosa no es diferente en los centros educativos: agresiones verbales y físicas forman parte la cotidianidad.

¿POR QUÉ PASA?

A veces nos cuesta reconocer la violencia porque pensamos que estamos ante comportamientos naturales, ante “juegos de panas”; pero cuando le hacemos daño a otra persona, sea un compañero o compañera o una persona adulta, cuando la agredimos o la amenazamos para que se sienta mal o hacerle daño estamos siendo violentos (as).

¿QUÉ DEBO SABER?

Cuando se habla de violencia muchas veces pensamos en peleas con golpes, heridas, inclusive atentados contra la vida. Ciertamente esas son formas de violencia muy presentes en nuestra sociedad y que constituyen un problema para nuestra seguridad y convivencia.

Hay otras formas de violencia que pasan desapercibidas. Son tan comunes que nos parecen naturales: agredir verbalmente a nuestros compañeros o compañeras, quitarles sus cosas, resolver a golpes las diferencias, ignorarlos, hacerlos sentir “Invisibles”... No tiene que haber heridos ni grandes daños físicos para que un hecho sea violento.

La violencia no solo se expresa con objetos, palos, armas, puños; se puede ejercer violencia sin tocar al otro: las miradas, gestos, palabras pueden ser muy hirientes y dolorosas.

La violencia está en todas partes: en la televisión, videojuegos, en la calle, el país, el mundo...

Todos y todas podemos en momentos, con o sin intención, estimular la violencia.

¿QUÉ PUEDES HACER?

Decidir no hacer como el avestruz.

Eso requiere:

- * Formarte para promover el buen trato con y entre tus compañeros y compañeras.
- * Tu deseo de participar en una escuela en donde la comunidad educativa sea un grupo de personas que no solamente se conocen sino que se apoyan.
- * Revisar si lo que aprendes se relaciona con lo que haces y sientes.

PARA ENTENDERLO MEJOR

Las caras de la violencia

A continuación tendrás la posibilidad de marcar a qué tipo de agresión corresponden las palabras alineadas en la columna de la izquierda:

Tipo agresión	Verbal	Física	Psicológica	Sexual	Ninguna
Insultos					
Golpes					
Gritos					
Empujones					
Sobrenombres					
Burlas					
Toqueteo sin Consentimiento					
Romper útiles					
Chalequeo					
Difundir fotos sin ropa					
Quitar la merienda					
Chalequear					



Algunas conductas pueden representar una agresión de varios tipos: verbal, psicológica, sexual...

¿Conoces otras formas de agresión presentes en centros educativos?

¿CÓMO TE SIENTES?

Seguramente este reto puede causarte temor, dudas, un poco de inseguridad porque temes que tus compañeros y compañeras puedan cambiar la imagen que tienen de ti, se decepcionen. Sin embargo, vale la pena intentarlo porque en lo que la situación comience a cambiar seguramente también será diferente la forma en que tus compañeros (as) te vean y, más bien, reconozcan que has hecho algo importante para que la amistad y la solidaridad también se sienten en los pupitres, estén presentes en los patios, en la cantina...

¿Y SI NO FUNCIONA?

Si tu deseo de participar no basta porque no cuentas con el apoyo de tus compañeras, compañeros, docentes, puedes buscar la orientación de algún miembro de la comunidad educativa (representante, orientador, coordinador...) para que te apoyen a presentar una propuesta y de esa forma irte ganando poco a poco el apoyo de otras personas.

NO ME APOYAN. ME CONSIDERAN UN SAPO

Un promotor o promotora del buen trato es alguien que involucra:
MENTE, tiene los conocimientos y la información adecuada
CORAZÓN, tiene el compromiso, las actitudes y los valores
MANOS, tiene las herramientas y las pone en práctica

¿QUÉ ESTÁ PASANDO?

Seguramente a tus compañeras, compañeros e inclusive a algunos docentes le parezca extraño que una persona de tu edad pueda asumir el compromiso de apoyar en la resolución de conflictos en la escuela; porque normalmente estas tareas las realizan las personas adultas, docentes, directivos.

¿POR QUÉ PASA?

En muchos casos los designados(as) o electos(as) como delegados(as) o promotores(as) del buen trato son vistos como “sapos”, informantes de los profes o como “semaneros”, los que limpian la pizarra y hacen diligencias.

Cuando son electos o electas como delegados o delegadas de curso para promover el buen trato, la convivencia escolar... no se les informa suficientemente sobre el alcance de sus funciones, no se les da una preparación para aprender y aclarar las dudas que puedan surgir.

¿QUÉ DEBO SABER?

- Que significa ser un promotor(a), en qué momentos puedes intervenir y cuando no.
- Dónde debes acudir en el centro educativo (coordinación, subdirección, dirección), para solicitar apoyo cuando un problema se te va de las manos.
- Lo que dice la ley sobre el buen trato.
- Participar en el proceso de educación, es un derecho.
- Todos los niños, niñas y adolescentes tienen el derecho a ser informados e informadas y a participar activamente en su proceso educativo (Art. 55 LOPNNA).

¿QUÉ PUEDES HACER?

- Realizar una reunión en el curso y construir colectivamente cómo debe ser, qué debe saber, qué debe hacer el promotor(a) del buen trato.
- Definir cuál va a ser la modalidad para escogerlos(as). No hay un modo único, depende de la edad, las experiencias de participación que se hayan tenido en el centro... Lo más conveniente es que, partiendo del perfil del promotor (a) elaborado por el grupo, se realice una votación democrática para elegir a los(as) que obtengan más votos. Si es el grupo toma la decisión hay más posibilidades de contar con su apoyo
- Hay experiencias donde los candidatos (as) se auto postulan o se proponen voluntariamente.
- En algunos centros educadores y educadoras participan en el momento de la postulación y proponen algunos nombres y dan sus razones.
- En cualquiera de los casos, se debe posibilitar que quienes se postulen o les interese participar expresen por qué consideran que pueden apoyar en las tareas de promoción del buen trato. Esto puede servir para seleccionar las o los que tengan mayores condiciones para asumir el compromiso.
- Definir cómo, cuándo y dónde, se formarían los promotores, promotoras y el resto del grupo.
- Contactar con otros centros educativos para el intercambio de experiencias y aprender de ellas.

En un liceo hicieron un trabajo y llegaron a la conclusión que un promotor(a) debe:

- **Escuchar**, no es lo mismo oír que escuchar. Cuando escuchas pones atención a lo que el otro o la otra dice. En otras palabras, valoras lo que te está comunicando.
- **Ser Amigable**, se relaciona con el grupo, independientemente de que tenga momentos de acuerdo y desacuerdos con sus diferentes integrantes.
- **Estar Preocupado(a)** por lo que sucede alrededor. Sabe que no solamente es parte del problema sino también parte fundamental de la solución.
- **Ser Respetuoso(a)** acepta a los demás tal y como son sin que necesariamente tenga que estar de acuerdo con ellos o ellas.

- **Conocer las normas y los acuerdos**, entiende su importancia para convivir, para relacionarnos sin violentar nuestros derechos y los de los demás.
- **Ser Imparcial**, promueve que las partes en conflicto se expresen evitando darle la razón a aquellos compañeros o compañeras que son sus amigos(as), le caen bien o piensan como él o ella.
- **Ser Honesto(a)**, expresa lo que piensa y siente sin ofender o agredir a los otros(as).
- **Reconocer sus errores y sabe pedir disculpas**. Sabe que somos seres humanos y en momentos podemos actuar de manera inadecuada haciéndonos daño a nosotros mismos y a los demás

PARA ENTENDERLO MEJOR

¿Estamos de acuerdo?

Un promotor(a) del buen trato es aquel que le resuelve los problemas a la gente

Verdadero		Falso	
-----------	--	-------	--

Un promotor (a) no se puede equivocar

Verdadero		Falso	
-----------	--	-------	--

Las promotoras son más eficientes que los promotores

Verdadero		Falso	
-----------	--	-------	--

Los populares son los mejores promotores(as)

Verdadero		Falso	
-----------	--	-------	--

El promotor(a) que sabe que un amigo(a) cometió un error debe callarse para ser solidario(a)

Verdadero		Falso	
-----------	--	-------	--

Puedes reflexionar con el grupo las respuestas para ver si están de acuerdo o no con lo que se plantea en lo que leíste anteriormente.

¿CÓMO TE SIENTES?

Puede ser que te sientas con dudas o a lo mejor hasta arrepentido(a) de haber asumido este reto después que elaboraron el perfil del promotor(a) y te estarás preguntando: “¿Es posible cumplir con todas esas condiciones? ¿Tendré que convertirme en un súper héroe o la protagonista de una serie?”

No, nada que ver. Lo importante es tomar la decisión, tener la voluntad de formarnos y tener la capacidad de recapacitar cuando hacemos algo que no está bien y poder rectificar.

¿Y SI NO FUNCIONA?

Si a pesar de haber hecho todo lo anterior no logras cumplir con tu compromiso porque te sabotean, no te toman en cuenta o porque te cuesta asumir esa responsabilidad puedes solicitar apoyo con el docente o la persona responsable del proyecto y plantearle lo que sientes, en lo que no estás de acuerdo y qué propones para que las cosas funcionen como se habían planificado con el grupo.

CUANDO SE PRESENTAN LOS CONFLICTOS

*El problema no es que exista el conflicto;
somos, pensamos y sentimos diferente.
La dificultad está en no saber
cómo hacer para abordarlo.*

¿QUÉ ESTÁ PASANDO?

El conflicto surge cuando tenemos dos o más puntos de vista o intereses diferentes entre las personas involucradas. Este hecho es perfectamente normal en nuestras relaciones: somos diferentes y es común que tengamos visiones distintas. El problema no es que exista el conflicto; la dificultad está en no saber cómo hacer para abordarlo.

Con los conflictos pueden surgir agresiones, descalificaciones, involucrar a terceros para que nos den la razón y dejemos de relacionarnos con la otra persona...

¿Los conflictos solo los tienen personas “problemáticas”? Nada que ver, en la vida cotidiana de cualquier centro ocurren conflictos entre:

- Estudiantes
- Profesores y estudiantes
- Familias y profesores
- Estudiantes y directivos
- Docentes
- Otro personal
- Estudiantes de diferentes centros

¿POR QUÉ PASA?

Los problemas pueden surgir por diversas situaciones:

- Agresiones verbales
- Golpes, peleas
- Discriminación
- Pérdida de objetos

- Injusticias, privilegios
- Incumplimiento de los acuerdos
- Daño a instalaciones, bienes, pertenencias
- Circunstancias difíciles
- Afectar el honor, la reputación y la imagen
- Agresiones sexuales
- Inexistencia o desconocimiento de normas de convivencia
- Violencia doméstica que se traslada al centro educativo
- Grupos que excluyen y discriminan a los demás
- Problemas en la comunidad se trasladan al centro educativo
- Querer sacar provecho de las y los más débiles
- Impunidad

Lo cierto es que el conflicto:

- **ES INEVITABLE** y puede ser útil para aprender a convivir siendo diversos
- **SE DA Y DESARROLLA PORQUE SOMOS SERES HUMANOS DIFERENTES**
 - Lo que tenemos que saber es cómo manejarlo

EL CONFLICTO PUEDE SER MINIMIZADO, RE-CANALIZADO Y/O RESUELTO.

¿QUÉ DEBO SABER?



En todo conflicto se presentan tres aspectos que ubicaremos en los vértices de un triángulo. El. **Triángulo del conflicto**: hecho; sentimiento, vínculos.,

Cuando hay un conflicto se hace mucho esfuerzo en evitar que el hecho se repita sin que se restablezca el vínculo. Es importante que no se repita pero también que se rescate el sentimiento de amistad y compañerismo entre las partes involucradas y/o afectadas.

¿QUÉ PUEDES HACER?

Ante un conflicto podemos reaccionar:

- Enfrentándolo
- Evadiéndolo

- Asumiéndolo

Si decidimos asumirlo, como promotor(a) puedes jugar un rol muy importante posibilitando la Comunicación.

Hay unas preguntas que nos debemos hacer respecto a lo sucedido:

- ¿QUÉ PASÓ?
- ¿CÓMO ME SENTÍ?
- ¿DÓNDE?
- ¿CUÁNDO?
- ¿CON QUIÉNES Y ENTRE QUIÉNES?
- ¿CÓMO “LO ASUMÍ”?
- ¿TENEMOS LA INTENCIÓN DE LLEGAR A UN ACUERDO?

Es importante:

- Buscar el lugar y momento adecuado porque cuando las partes están muy molestas no existen las condiciones para poder dialogar.
- Promover el diálogo y no un monólogo (el o la que habla es solo una de las partes).
- Permitir que se planteen los diferentes puntos de vista y sus argumentos.
- No hacer juicios sino permitir que las partes en conflicto conversen.
- Posibilitar que se expresen sentimientos y emociones; siempre y cuando no se agreda verbal ni físicamente a la otra persona.
- Reconocer las emociones: “Entiendo que te sientas bravo...” y ponerle nombre: rabia, tristeza, indignación, desencanto...
- Parafrasear. Significa repetir con nuestras palabras lo que la otra persona expresa de tal forma que se sienta escuchada y si dice palabras ofensivas las cambiamos por sinónimos que no agredan verbalmente.
- Establecer acuerdos y compromisos.
- Hacer seguimiento sobre el cumplimiento.

PARA ENTENDERLO MEJOR

Aplícale el triángulo

- Francisco toma del morral de Manuel, su mejor amigo, una pelota de béisbol. Comienza a jugar con los compañeros y, en una de esas, la pelota sale hacia la calle sin saber dónde fue a parar.
- ¿Cuál es el hecho?
- ¿Cuál es el vínculo?
- ¿Cuál es el sentimiento?



- Si el que hubiese tomado la pelota es Juan, un estudiante con el que Francisco no se la lleva bien, aunque el hecho es el mismo, ¿Cómo se sentiría?

¿CÓMO TE SIENTES?

Cuando surgen conflictos se producen situaciones que nos generan tensión, miedo, malestar, rabia. Es muy importante darnos cuenta de lo que estamos sintiendo para hacernos dueños(as) de la emoción y no que ella se haga la dueña y nos juegue una mala partida.

Si la persona que se encuentra involucrada en el conflicto es un amigo(a), familiar, puedo sentir que los traiciono si no me pongo de su parte y puedo creer que una forma de ser solidario(a) es dándole la razón. En esos casos hay que buscar otra persona que nos apoye porque no vamos a tener la imparcialidad necesaria y podemos hacer más mal que bien porque nos convertimos en cómplices.

¿Y SI NO FUNCIONA?

Si veo que la situación me afecta mucho y no puedo con ella porque me impaciento puedo solicitar apoyo de otro compañero(a), profesor(a), o profesional del centro.

Cuando utilizamos la palabra para ofender

*Con las palabras podemos construir
o destruir relaciones
podemos animar o desanimar.
Podemos halagar u ofender*

¿QUÉ ESTÁ PASANDO?

Muchas veces nos comunicamos agrediendo a otros(as), utilizando palabras ofensivas, descalificadoras, humillantes y lo asumimos como parte normal de nuestras relaciones.

¿POR QUÉ PASA?

Porque llevamos a la escuela la ofensa como una forma de expresar nuestro descontento, puntos de vista diferentes, malestar.

Porque lo que escuchamos en la radio y vemos en la tv, en la calle y comunidades, es que la forma de reclamarle a otro(a) o de hacer un planteamiento es descalificando a la persona. Por ejemplo: si estamos en el receso y alguien se adelanta en la fila, no es “un estúpido”

sino alguien que no esperó su turno e irrespetó las reglas de juego y se le debe pedir que las respete, sin agresiones.

¿QUÉ DEBO SABER?

Hacer daño con la intención de adquirir poder y hacerme más popular y lograr que otros compañeros y compañeras se conviertan en cómplices se le llama bullying (bull significa toro en inglés, sabemos que es un animal que enviste, agrede, tiene fuerza, tiene poder); también se le llama acoso escolar a este tipo de comportamientos.

En nuestros centros educativos el chalequeo puede convertirse en una forma de acoso que hace que no nos divirtamos con los demás sino a costa de los demás.

El chalequeo muchas veces lo utilizamos para ofender, burlarnos, excluir y agredir verbalmente a los demás. Cuando chalequeamos, la persona chalequeada puede sentirse humillada, descalificada y esto puede traer graves consecuencias en su vida; por ejemplo: perder el interés y la motivación por los estudios, abandonar los estudios, dificultad para relacionarse con los demás y, en algunos casos podría deprimirse sintiéndose que es poca cosa, que no vale y esto lo puede llevar a medidas extremas que pueden llegar a atentar contra su propia vida.

Las ofensas no solo se dan entre estudiantes; también se pueden presentar de personas adultas de la comunidad educativa hacia estudiantes y viceversa.

Todos los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a expresar libremente su opinión en todos los asuntos que sean de su interés (Art. 80, LOPNNA). Este derecho implica respetar el derecho de los demás; por lo tanto, expresar lo que sentimos, pensamos, deseamos no puede ser utilizado para agredir a otra persona verbalmente

¿QUÉ PUEDES HACER?

Cuando somos testigos de agresiones verbales entre compañeros(as), podemos intervenir como promotores(as) de paz; para ello es importante entender que la persona molesta -por los motivos que sea- siente la necesidad de desahogar su rabia utilizando palabras obscenas o humillantes. El problema no es que sienta rabia, porque está descontento, sino que utilice esta emoción para dañar a otros(as).

Puedes utilizar el parafraseo tal como lo explicamos en el capítulo anterior. Suele pasar que cuando estamos muy bravos o molestos no nos damos cuenta de lo que decimos porque tiene mayor peso lo que sentimos, por eso es muy importante que siempre revisemos cómo nos comunicamos con los demás cuando estamos molestos(as), qué tipo de palabras o expresiones utilizamos para desahogar lo que nos disgusta.

En el caso en que las agresiones verbales provengan de una persona adulta, se puede intentar hablar con él o ella para hacerle saber que no es correcto comunicarnos de esa forma. Es importante que se haga de manera respetuosa.



PARA ENTENDERLO MEJOR

Juicio al Chalequeo

¿Quiénes participan?

- 2 equipos (defensores(as) y acusadores(as))
- 1 juez(a)
- 1 acusado(a)
- Un grupo (jurado)

Se constituyen dos grupos: uno que defienda al chalequeo y otro que lo acuse. Cada grupo identificará los argumentos que tienen a favor o en contra como defensores(as) o acusadores(as). Luego se inicia el juicio.

Además de los dos grupos se necesita un(a) juez(a) que de la palabra a cada uno de los grupos cuidando que haya equilibrio en el tiempo. Puede ser interesante que un compañero(a) se siente al frente y represente a El Chalequeo. El juez o la jueza podrá darle la palabra al iniciar el juicio para que exponga de qué se le acusa.

A partir de ese momento se plantearán los argumentos de la defensa y de la acusación. El juez o la jueza puede darle la palabra al acusado(a) para que exprese sus reacciones en relación a los argumentos de los acusadores(as).

Una vez finalizado el juicio, el jurado deberá dictar su sentencia: “El chalequeo es culpable o inocente”

Haz un listado con los argumentos a favor del chalequeo y otro en contra y analízalo con tu grupo.

¿CÓMO TE SIENTES?

Hay palabras que pueden dejar marcas difíciles de borrar, sobre todo si las dicen personas con quienes tenemos una relación cercana. Puede ser que un chalequeo, en un momento dado, me haga reír; pero en otro me moleste, me genere dolor y rabia porque estoy pasando por una situación que hace que me molesten este tipo de “juegos”.

¿Y SI NO FUNCIONA?

Si nos sentimos mal, tristes, molestos(as) porque alguien nos ofendió o nos humilló, es importante buscar apoyo si no logramos resolverlo nosotros(as) mismos(as). No podemos aceptar que nadie, bajo ningún pretexto, ofenda, humille o agreda verbalmente a otra persona porque puede producir daños, a veces, irreparables.

El acosador(a) o chalequeador(a) debe tomar conciencia de las consecuencias de sus actos, en otras palabras, del daño que hace. Y las víctimas deben recibir la atención necesaria para recuperarse de las agresiones recibidas.

Si ha habido agresión entre estudiantes y personas adultas de la comunidad educativa y no se logra resolver a través de la comunicación de los(as) afectados(as), es importante solicitar apoyo de algún miembro del personal del centro que funja como mediador(a), puede ser un profesor(a) guía, coordinador(a), personal directivo...

Cuando utilizamos los golpes, peleas

*La violencia física es como una piedrita
cuando la lanzamos a un lago y choca con el agua
se produce una onda expansiva cada vez más mayor*

¿QUÉ ESTÁ PASANDO?

Es una forma de resolver los conflictos ocasionando daños físicos a los demás. Estas agresiones pueden ser entre alumnos(as), estudiantes con profesores(as), con estudiantes de otros centros educativos.

¿POR QUÉ PASA?

Desde pequeños(as) aprendemos que la forma de solucionar los problemas es utilizando la agresión para que otros(as) acepten nuestras ideas, exigencias, deseos. En la casa muchas veces nos pegan cuando no hacemos lo que nuestros padres y/o madres consideran correcto. Nos agredimos físicamente entre hermanos y/o hermanas cuando no estamos de acuerdo en algo y llevamos esa forma de resolver los conflictos a la escuela.

Cuando nos chalequean o acosan vamos acumulando rabia, descontento, frustración y puede ser que en un momento explotemos y utilicemos los golpes como una manera de descargar la ira o rabia reprimidas.

¿QUÉ DEBO SABER?

Como niños, niñas y adolescentes tenemos derecho al buen trato. Esto comprende una crianza y educación no violenta, basada en el amor, el afecto, la comprensión mutua, el respeto recíproco y la solidaridad.

Desde los primeros años aprendemos que es válido agredir físicamente a otros(as) cuando no hacen lo que queremos o devolver golpe con golpe. Está comprobado que la violencia genera violencia. Cuando agredimos a otro(a) se producen sentimientos y emociones como la rabia, el deseo de venganza.

Si no buscamos formas diferentes a la agresión física para resolver los conflictos; creceremos con la idea de que los golpes son válidos para solucionar las diferencias en el noviazgo, entre las parejas... y de esta forma, la violencia se va expandiendo; como



cuando tiramos una piedra en un lago y se genera una onda expansiva que se va haciendo cada vez mayor.

Cuando estamos hablando de castigo físico nos referimos al uso de la fuerza que pueden utilizar nuestras familias con la intención de causarnos algún grado de dolor para corregirnos o cambiar nuestro comportamiento. (Art. 32-A Ley Orgánica para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes)

Todos los niños, niñas y adolescentes tenemos derecho a ser respetados y respetadas por nuestros educadores y educadoras así como a recibir una educación basada en el amor, la comprensión mutua, identidad nacional, el respeto recíproco a ideas y creencias, a la solidaridad. Se prohíbe cualquier tipo de castigo físico y humillante. (Art. 56 Ley Orgánica para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes)

¿QUÉ PUEDES HACER?

Cuando somos testigos de una pelea entre compañeros o compañeras y debemos intervenir para que cesen los golpes, es importante tomar en consideración que edad y tamaño tienen los involucrados o involucradas, porque puede ser que al intervenir salga agredido(a) porque no pueden controlarse. En estos casos es importante solicitar apoyo de una persona adulta que pueda separarlos(as) y mediar.

Si tengo la posibilidad de intervenir para suspender la pelea, sin correr el riesgo de que me agredan, es muy importante colocarme en el centro y no al lado de una de las partes; para que no sientan que estoy tomando preferencia por alguno(a) de los(as) contrincantes.

Una vez que estén más calmados(as), es importante decidir si el momento para intervenir y compartir sus ideas y emociones es ese o debo esperar a que se serenen para que cada quien pueda expresar lo que piensa y siente sobre el motivo de la pelea.

Puede ser que la causa de la misma requiera de la intervención de algún docente para que sirva de canal o puente con la coordinación, dirección o familias para buscar solución al problema de fondo, es decir, la raíz del problema.

Si la agresión física es por parte de una persona adulta, bien sea un docente u otro integrante de la comunidad educativa, hay que notificarlo a la coordinación o dirección para que se tomen las medidas necesarias.

PARA ENTENDERLO MEJOR

¿Y ahora qué hacemos?

Ya a punto de finalizar el partido de volibol en la cancha del colegio, una de las muchachas que veía el juego le grita a Elizabeth una palabra que la ofende. Elizabeth, en vez de hacer el saque que le correspondía, le pega la pelota por la cara a la muchacha que la ofendió. El profesor de educación física manda a parar el juego.

- ¿Qué fue lo que pasó?
- ¿Por qué?
- ¿Quién generó el conflicto?
- ¿Cómo se sienten los(as) involucrados(as)?
- ¿Qué se puede hacer?

Este ejercicio lo pueden hacer analizando la historia o haciendo una dramatización. Lo importante es que puedan realizar una reflexión partiendo de las interrogantes planteadas.

¿CÓMO TE SIENTES?

Cuando hay peleas y agresiones puedo sentirme asustado(a), inseguro(a), ansioso(a)... al no saber cómo actuar y esto es válido; pero es muy importante que te des cuenta de cómo solucionas este tipo de situaciones, si también acudes a los golpes o tienes otras formas de expresar lo que sientes, tú malestar, descontento, sin tener que agredir.

¿Y SI NO FUNCIONA?

Si aún con lo antes dicho no logras controlar la situación, busca apoyo con el personal docente, de coordinación, orientación.

Cuando hay discriminación y exclusión

*Ser diferente es algo común.
Lo raro sería que todas y todos
pensáramos, sintiéramos
y actuáramos de la misma forma*

¿QUÉ ESTÁ PASANDO?

La intolerancia o irrespeto a la diversidad no es otra cosa que nuestra incapacidad de aceptar que somos diferentes porque pensamos y nos comportamos de distintas maneras, lo que trae como consecuencia que rechacemos o excluyamos a quienes no son, piensan o actúan como nosotros(as).

Eso lo vivimos en las familias, en nuestros centros educativos, comunidades y en la sociedad en general.

¿POR QUÉ PASA?



Por nuestra necesidad de sentir que somos populares podemos discriminar a los que no son como nosotros(as). De hecho, con frecuencia en nuestros salones existen diferentes grupos que se constituyen porque tienen gustos o intereses similares y, a veces, también problemas parecidos.

Muchas veces rechazamos a las personas por el color de la piel, su contextura física, sus gustos o intereses, su religión o la forma de hablar, de vestirse e incluso por su rendimiento académico

No es raro escuchar que los diferentes grupos (“nerds”, ”gallos”, “x”, los “invisibles”, “populares”, “sifrinás”, “tuquis”), que conviven en un mismo salón no se relacionan ni comunican entre sí, sino al contrario, compiten, se agreden, se ignoran, dificultando la convivencia escolar y generando violencia.

¿QUÉ DEBO SABER?

Con el humor, los chistes, podemos ofender a otras personas porque las humillamos con una burla que si bien hace reír a unos a otros(as) los puede hacer llorar y sentir muy mal.

Con los sobrenombres y apodos podemos ofender porque, aunque decimos que los utilizamos con cariño, nos valemos de una condición física (blanco, negro, gordo, pequeño, grande, bonito, feo...) para sustituir su identidad, su nombre.

Todos los niños, niñas y adolescentes tenemos todos los derechos sin discriminación por raza, color, sexo, edad, idioma, pensamiento, conciencia, religión, creencias, cultura, opinión política, posición económica, origen social, étnico, discapacidad, enfermedad o cualquier otra condición nuestra o de nuestros familiares (Art. 3 LOPNNA).

Ningún profesor(a) ni otro miembro de la comunidad educativa puede obligarnos ni imponernos creencias de tipo religioso, político que vayan en contra de nuestras convicciones.

Todos los niños, niñas y adolescentes tenemos derecho a la libertad de pensamiento, conciencia y religión. Nuestro papá, mamá, representante tienen el derecho de orientarnos para nuestro desarrollo integral; por lo tanto nadie puede ni debe discriminarnos o rechazarnos porque pensamos de una manera diferente o porque tenemos alguna creencia distinta. No nos pueden imponer un pensamiento o visión de la vida (Art. 35 LOPNNA).

¿QUÉ PUEDES HACER?

Lo primero es revisar cómo nos relacionamos con las personas que tienen condiciones o situaciones diferentes a las nuestras. Preguntarnos por qué nos generan rechazo, puede ser

que lo hayamos aprendido en nuestra casa, a través de los medios de comunicación o por influencia de otros compañeros y compañeras.

Es importante preguntarnos por qué necesitamos dividirnos en los salones, en subgrupos y si esta división promueve o dificulta la convivencia escolar.

Los encuentros deportivos, actividades artísticas, convivencias pueden ser momentos propicios para descubrir que detrás de ese compañero(a) al que le pusimos una etiqueta, excluimos o rechazamos hay una persona con cualidades, talentos, sentimientos que desconocíamos y que de pronto en esa actividad especial nos revela una persona diferente con quien valdría la pena darse la oportunidad de relacionarse.

Esto no quiere decir que debas tener el mismo sentimiento con todos tus compañeros y compañeras; habrá unos que te caigan mejor, otros peor; algunos con quienes compartes ideas, gustos, otros que piensan y sienten diferente; es normal, el problema es cuando esas diferencias se utilizan para irrespetar y no aceptar al que es diferente.

Se pueden realizar actividades grupales para hacer carteleras, periódicos, juegos, dramatizaciones en donde se pongan en evidencia las dificultades existentes para relacionarse entre personas con ideas y sentimientos diferentes en torno a algún aspecto en particular (deporte, religión, política, arte...).

PARA ENTENDERLO MEJOR

Reporteros en acción

Constituye un grupo de reporteros(as) que va a realizar un trabajo periodístico para recoger las opiniones de un grupo de encuestados(as) sobre la discriminación. El trabajo se expondrá en una cartelera que servirá de periódico mural que podrá estar ubicada en un pasillo del centro o en tu salón.

El equipo reporteril identificará quiénes serán los(as) entrevistados(as) en el centro educativo; pueden ser del mismo salón o de otros cursos. Pueden grabar, anotar los comentarios de los entrevistados.

Este trabajo busca conocer las opiniones sobre la discriminación y para ello se plantean las siguientes interrogantes:

- ¿Es común la discriminación entre los alumnos(as)?
- ¿Podrías identificar algún caso de discriminación?
- ¿A quiénes se discriminan más, a los chicos o a las chicas?
- ¿Cómo se siente una persona discriminada?
- ¿Qué hacer para evitar para prevenir la discriminación en los centros educativos?

Con el apoyo de un(a) docente puedes verificar que la información que se publicará no afecta a ninguno(a) de los(as) entrevistados(as). Podrán analizar la conveniencia de cambiar



nombres para proteger la identidad de los(as) involucrados(as) en testimonios. Puedes utilizar dibujos, fotos, símbolos, siempre y cuando no afecten la imagen de las personas.

¿CÓMO TE SIENTES?

Las personas discriminadas o excluidas suelen sentirse muy solas por el rechazo que reciben por parte del grupo. Sería interesante que pienses cómo te has sentido cuando alguien critica o utiliza una característica o condición tuya para hacer burlas, excluirte o rechazarte. Ese mismo sentimiento lo tienen los demás; por motivos diferentes, pero la sensación puede ser parecida.

¿Y SI NO FUNCIONA?

Si no logran tener momentos donde todas y todos puedan sentirse incluidos puedes proponer al personal docente algún momento para ver una película, partir de una historia o de un caso personal y realizar una reflexión en donde juntos puedan buscar la forma para mejorar las relaciones, la aceptación y el respeto de los demás, entendiendo la diferencia como algo común en los seres humanos pero que todas y todos tenemos los mismos derechos.

CUANDO SE EXTRAVÍAN OBJETOS

*Cuando nos quitan lo que es nuestro,
un vacío se produce en nuestro corazón.
La desconfianza y la rabia nos atrapa*

¿QUÉ ESTÁ PASANDO?

Alumnos y alumnas comienzan a tomar lo que no les pertenece. Esto va desde celulares, blackberrys, dinero e inclusive meriendas.

También se da el caso que se toman trabajos, presentaciones, útiles escolares de otros estudiantes.

¿POR QUÉ PASA?

Hay argumentos variados, que van desde hacerlo para molestar, para vengarse o simplemente para utilizar algo que no puedo tener o no me quieren comprar. El hurto es una realidad no solo en los colegios, sino inclusive entre miembros de la misma familia, en la calle.

Hay un irrespeto a la propiedad del otro(a) y esto afecta las relaciones porque genera desconfianza y violencia en muchos casos cuando descubrimos que nuestros mismos compañeros o compañeras hacen uso indebido de nuestras pertenencias.

A los niños y niñas pequeñas a veces les cuesta diferenciar entre lo que es propio o ajeno y pueden quitarle a su compañero(a) juguetes, útiles escolares... porque no son capaces de analizar las implicaciones que tienen sus actos.

¿QUÉ DEBO SABER?

La ley establece que siempre debemos presumir la inocencia hasta que no se demuestre lo contrario. Esto quiere decir que no podemos señalar a alguien como culpable o responsable de un hecho si no tenemos pruebas y no podemos demostrarlo.

Apropiarse de bienes ajenos (hurto, robos) está tipificado en la ley como un hecho punible, una falta a la ley. La LOPNNA establece que todo adolescente que cometa un hecho de este tipo es responsable penalmente de sus actos y la sanción dependerá de la gravedad del hecho (Art. 528).

¿QUÉ PUEDES HACER?

Cuando se dé una situación en donde alguien ha tomado algo que no le pertenece hay que investigar cuáles fueron las razones y, especialmente, quién, dónde, cómo, cuándo, con quiénes, por qué y para qué.

Ejemplo: si alguien tomó un celular del bolso sin el consentimiento de su compañero(a) debemos responder a las preguntas anteriores: ¿Quién tomó el celular, en qué lugar específico, alguien presencié el hecho?, ¿nadie?, ¿fue en complicidad con otros compañeros(as) y/o personas adultas?, ¿lo tomó para hacer una mala jugada?, ¿para hacer una llamada o enviar mensajes?, ¿para apropiarse del mismo?

Una vez que contamos con información que permita identificar a la persona que tomó el celular se puede solicitar, en privado que lo devuelva. Si se niega, hay que buscar apoyo de un docente, coordinador o personal directivo del centro.

PARA ENTENDERLO MEJOR

A mí me lo contaron

Esta actividad consiste en narrar grupalmente un cuento colectivo sobre una situación en la cual se extravía una pertenencia a un(a) estudiante.

Un(a) estudiante, voluntariamente, fungirá de moderador(a). Inicia el cuento poniéndose un nombre ficticio y plantea que le quitaron una pelota de su morral. Luego le da la palabra a otro miembro del grupo que continúa el cuento expresando lo que se le ocurra dándole continuidad a la historia.



El estudiante moderador(a) debe estar atento(a) para darle la palabra a todas y todos los miembros del grupo, hasta que se finalice el cuento.

Recuerda que todo cuento tiene:

- Un **inicio** en donde se señala qué pasó, cuándo, dónde y quiénes son los protagonistas de los hechos
- Un **nudo** es la parte más emocionante, es donde se presenta el problema y las distintas situaciones y sentimientos que genera el problema.
- Un **Final** o desenlace es la última parte y la más corta. En ella finaliza la historia o sea que se realiza la conclusión en la que se puede solucionar o no el problema.

Como verás, debes estar atento(a) para que en el cuento colectivo se logre no solamente plantear la situación sino llegar al desenlace final.

El cuento lo podemos grabar para luego analizarlo grupalmente y manifestar si estamos de acuerdo o no con las salidas que se le buscan a la historia planteada.

Puede haber observadores(as) que no participen pero que puedan recoger qué pasó, quiénes participaron y cómo se solucionó el problema, en este caso, el extravío de la pelota.

¿CÓMO TE SIENTES?

Ser víctima o testigo de una situación como ésta suele generar mucho desencanto, malestar, rabia... porque se pierde la confianza y se siente la impotencia de no poder recuperar lo que es propio; sin embargo, quedarse callados(as), hacer silencio, nos puede convertir en cómplices y siempre quedará la duda sobre todo el grupo, afectando las relaciones.

¿Y SI NO FUNCIONA?

Puedes solicitar el apoyo de una persona adulta que pueda orientar sobre lo que se puede hacer, a dónde acudir y cómo hacer la denuncia si fuere el caso.

Cuando hay injusticias

*La justicia funciona
no porque la aprendemos
sino porque la aplicamos.
La ley entra por casa*

¿QUÉ ESTÁ PASANDO?

Se dan abusos de poder por parte de directivos, docentes, padres, madres, estudiantes, se dan extralimitaciones para imponer ideas, decisiones, comportamientos.

Existe malestar porque algunos(as) estudiantes por su condición, posición social o familiar no se le exigen las mismas responsabilidades ni deben seguir las mismas condiciones que el resto del estudiantado. Se convierten en “los favoritos” del centro.

¿POR QUÉ PASA?

Puede ser que no esté claro hasta dónde llegan las facultades para poder tomar decisiones, exigir algún tipo de comportamiento, aplicar alguna norma disciplinaria y esta situación hace que el poder se utilice de manera inadecuada.

A veces de forma inconsciente se da preferencia a aquellos(as) estudiantes que por ciertas características, popularidad o condición disfrutan de algunas oportunidades que el resto del estudiantado no puede utilizar.

¿QUÉ DEBO SABER?

Todas y todos los estudiantes debemos tener las mismas oportunidades sin discriminación por nuestra raza, sexo, religión, familia de procedencia, ideas políticas, origen social, discapacidad o cualquier otra condición.

No hay injusticias grandes o pequeñas, la justicia en lo grande y en lo pequeño, hay que hacerla valer.

Todos los niños, niñas y adolescentes somos sujetos de derechos. Eso significa que todos y todas tenemos derechos y garantías que están contemplados en las leyes y normativas (Art. 10 LOPNNA).

¿QUÉ PUEDES HACER?

Analizar el Manual de Convivencia del centro educativo para conocer cuáles son las competencias, atribuciones, responsabilidades, deberes y derechos de los diferentes miembros de la comunidad educativa (directivos, docentes, personal administrativo, padres, madres, representantes y estudiantes)

Cuando exista una situación en la que se privilegia algún compañero o compañera y se discrimine o excluya al resto del estudiantado, es importante solicitar apoyo de algún docente, orientador (a), para que se tomen las medidas necesarias.

En el caso de que algún miembro de la comunidad educativa abuse de su poder agrediendo a otros(as) o sometiéndolos, excluyéndolos... es importante solicitar apoyo para que cada quien ejerza su rol sin caer en excesos o abusos.



PARA ENTENDERLO MEJOR

Te pasaste!!!

Te proponemos realizar un collage. Término francés con el que se identifica una técnica que consiste en pegar sobre una base de papel, cartón, distintos elementos que pueden ser recortes de revistas, periódicos, u otros materiales, para expresar una idea, sentimiento o situación.

Para realizarla es necesario contar con:

- Revistas viejas
- Periódicos
- Tijeras
- Pega
- Tirro o cinta adhesiva
- Papel bond, cartón o cartulina
- Creyones, marcadores

El tema que te proponemos expresar con esta técnica debe estar relacionado con las injusticias por abuso de poder. El grupo seleccionará imágenes que sirvan para identificar sentimientos, ideas y situaciones que se generan cuando alguien se extralimita en sus funciones o abusa del otro(a) porque tiene algún privilegio o tiene más poder por la función que desempeña.

En el collage también se pueden colocar palabras, frases muy cortas, símbolos, que ayuden a que el mensaje quede claro para el público espectador.

Este collage lo puedes colocar en una cartelera o en el **Rincón del Buen Trato** que es un espacio que pueden ubicar en el salón para colocar información sobre la convivencia escolar.

¿CÓMO TE SIENTES?

Hay que diferenciar dos tipos de sentimientos: el de los privilegiados(as) y el de los excluidos(as).

Los privilegiados(as) pueden sentirse bien porque tienen el poder de obtener beneficios, reconocimiento que los otros(as) estudiantes no tienen.

El sentimiento de los que se sienten excluidos(as) puede ser de malestar, descontento, frustración... porque no gozan de los privilegios que se les dan a determinados estudiantes.

¿Y SI NO FUNCIONA?

Si no se logra que en el centro educativo se rectifiquen estas situaciones de extralimitación de normas, abuso de poder, privilegios discriminatorios, se puede acudir a una Defensoría del Niño, Niña y Adolescente o al Consejo de Protección del municipio correspondiente.

Cuando hay incumplimiento de los acuerdos

*El acuerdo que no se cumple
promueve los desencuentros
y afecta la confianza*

¿QUÉ ESTÁ PASANDO?

Se irrespetan:

- Los acuerdos para prevenir o resolver los conflictos.
- Las pautas de convivencia establecidas en el salón.
- Las normas establecidas en el manual de convivencia.

¿POR QUÉ PASA?

- No se conocen las normas o el manual de convivencia.
- No están claras las consecuencias cuando no se cumplen los acuerdos o las normas de convivencia.
- Cuando se establecen acuerdos no quedan anotados para hacerle el seguimiento. Por ejemplo, en un acta.
- Se desautorizan los acuerdos establecidos por diferentes puntos de vista entre los profesores(as) o estudiantes que tienen más poder.
- No se asumen las consecuencias de los actos y hay impunidad, o algunas veces se aplica la norma y otras no, dependiendo de quién cometa la falta o quién afecte.

¿QUÉ DEBO SABER?

La disciplina escolar debe estar acorde con los derechos y garantías de los niños, niñas y adolescentes. Debe establecerse claramente en el manual de convivencia del centro educativo los hechos que requieren sanción, cuales son y cómo se aplicarán.

Debemos tener acceso y ser informados e informadas oportunamente sobre los reglamentos disciplinarios correspondientes.

Cuando se dicte una sanción tenemos derecho a opinar y a la defensa. Aún después de haber sido impuesta podemos pedir su revisión ante una autoridad superior.

No se pueden realizar sanciones corporales, ni colectivas. Por ejemplo: castigarlos a todos y todas por algo que hizo un grupito, pagando “justos por pecadores”.

El retiro o expulsión de un estudiante del centro educativo se realizará por las causas que estén claramente establecidas en la ley (Art. 57 LOPNNA).

¿QUÉ PUEDES HACER?

Podemos realizar grupos de intercambio para conocer los reglamentos o manuales de convivencia. Para hacerlo más dinámico, podemos hacer dramatizaciones en las que partamos de alguna situación que genera un conflicto e identifiquemos cómo en ese caso concreto se aplica la normativa.

Cuando hay un incumplimiento de normas porque no hay nada escrito o porque no quedó un acta en la que se registren los acuerdos, podemos solicitarle a uno de los (as) docentes, profesor(a) guía, orientadores(as) salidas que ayuden al cumplimiento de lo acordado y se definan cuáles serán los procedimientos a aplicar para que quede registrado cómo se debe resolver el conflicto y las acciones a tomar si no se cumple con los acuerdos.

PARA ENTENDERLO MEJOR

El casco le salvó la vida

Rodrigo decide ir a montar bicicleta a un lugar que queda cerca de su casa. En lo que va a salir su papá le dice: “Rodrigo, ¿qué fue lo que acordamos? Rodrigo con cara de pícaro le dice: Papá, hace mucho calor. No quiero ponerme el casco. ¿Qué me va a pasar? La mamá le dice: Tú sabes lo que te puede pasar si no lo llevas. Fue lo acordado, ¿no?

Rodrigo llevaba en el manubrio una toalla y cuando estaba circulando se enredó en la rueda de la bicicleta y cayó estrepitosamente, su cabeza fue a dar a la acera. El casco se partió en dos pero pudo regresar caminando a su casa.

- ¿Qué fue lo acordado?
- ¿Cuál fue la reacción de Rodrigo cuando el papá le recordó el acuerdo?
- ¿Qué le hubiese pasado si no cumple el acuerdo?
- ¿Conoces alguna situación similar en la cual gracias al cumplimiento de un acuerdo se evitó un problema?

¿CÓMO TE SIENTES?

Cuando se incumplen los acuerdos podemos sentirnos frustrados(as), impotentes al no poder mejorar la convivencia porque el esfuerzo realizado no permite resolver las situaciones que cotidianamente dificultan la convivencia.

¿Y SI NO FUNCIONA?

Si no se logra dentro del centro educativo un clima de respeto a los acuerdos para promover la convivencia se puede acudir a una Defensoría del Niño, Niña y Adolescente o al Consejo de Protección más próximos.

Cuando se dañan instalaciones, bienes, pertenencias

*Mantener agradable el ambiente escolar
depende de todos y todas
Si la escuela es nuestra segunda casa
¿Cómo nos gustaría que luciera?*

¿QUÉ ESTÁ PASANDO?

Se dañan de manera intencional baños, canchas, jardines, paredes, ventanas o bienes como pizarras, mesas, pupitres, equipos... o pertenencias de profesores(as), compañeras o compañeros.

¿POR QUÉ PASA?

No se valora el centro educativo como un bien común que requiere ser cuidado y mantenido por todos los miembros de la comunidad educativa.

Porque se repite en la escuela lo que sucede en muchas familias y comunidades, no se sabe el valor que tienen las cosas y se dañan de manera consciente o inconsciente.

¿QUÉ DEBO SABER?

Conocer qué dice el manual de convivencia o reglamento sobre el cuidado de las instalaciones, mobiliario y equipos del centro y cuáles son las consecuencias cuando se produzcan daños para reponerlos.

Cuando dañamos de forma intencionada las instalaciones del centro o atentamos contra las pertenencias de otros(as) estamos cometiendo una falta que tiene implicaciones legales, con sanciones que estamos obligados a cumplir.

Tenemos el deber de respetar y cumplir con lo que las normativas establecen y especialmente conservar el medio ambiente, en otras palabras estar vigilantes que no se dañen y conservarlas para poder disfrutarlas (Art. 93 LOPNNA).



Como niños, niñas y adolescentes tenemos derecho a la educación y el estado debe crear y sostener escuelas, planteles, centros educativos con espacios físicos, instalaciones y recursos que permitan nuestra educación con la más alta calidad (Art. 53 LOPNNA).

¿QUÉ PUEDES HACER?

Se pueden realizar jornadas para el mantenimiento de las instalaciones. Actividades para acondicionamiento de jardines, siembra de plantas, árboles.

Nuestros padres, madres, representantes o responsables deben participar en el proceso educativo. Esto implica comprometerse en la conservación de los espacios físicos, mobiliarios, equipos.

En caso de que se produzca un daño hay que buscar la forma de repararlo. Para ello debemos consultar qué dice el manual de convivencia en torno a esas situaciones específicas y si no está planteado solicitar que se actualice con la participación de toda la comunidad educativa.

Se puede invitar a familiares que puedan dar charlas, organizar talleres para conservar el medio ambiente y hacer propuestas para mejorar las instalaciones y mantener las canchas en las mejores condiciones posibles.

PARA ENTENDERLO MEJOR

¿La culpa es de la pelota o del vidrio?

Francisco invita a jugar fútbol a un grupito de compañeros. Patea la pelota y rompe el vidrio de una ventana.

Un docente se asoma y pregunta quién fue. En solidaridad los compañeros no señalan al responsable. El docente sabe que fue uno de los 6 y por más que insiste los alumnos no delatan a su compañero.

- | | |
|-----------------------------|------------------------------------|
| • ¿Qué pasó? | EL HECHO |
| • ¿Por qué? | LAS CAUSAS |
| • ¿Dónde? | EL LUGAR |
| • ¿Cuándo? | LA HORA |
| • ¿Quiénes? | INVOLUCRADOS DIRECTOS O INDIRECTOS |
| • ¿Qué hacer? | FORMA DE ABORDAR, PROCEDIMIENTOS |
| • ¿Cómo nos sentimos? | EN ESTAS SITUACIONES |
| • ¿Y si no da resultado...? | A QUE INSTANCIA ACUDIR |

¿CÓMO TE SIENTES?

Si pasamos parte importante de nuestro día en un centro educativo deteriorado, en malas condiciones y sin poder gozar de los servicios necesarios porque se dañaron y no se repararon puedo no sentirme parte de la institución y estas condiciones externas hacen que me sienta mal internamente porque no tengo el centro que merezco y quiero.

¿Y SI NO FUNCIONA?

Si no hay la responsabilidad de mantener en buen estado la institución, de contar con el apoyo de la comunidad educativa para que no se dañen las instalaciones porque no se asume el compromiso por parte de quienes tienen mayor responsabilidad, se puede acudir a una Defensoría del Niño, Niña y Adolescente o Consejo de Protección.

Cuando vivimos situaciones difíciles

*El dolor compartido
se convierte en fortaleza
El dolor cuando se comparte
se reduce a la mitad*

¿QUÉ ESTÁ PASANDO?

En nuestros centros educativos pueden suceder situaciones difíciles por emergencias causadas por fenómenos naturales, la desaparición física de un compañero(a), profesor(a) o miembro de la comunidad educativa, un hecho violento contra la institución... son situaciones no previstas que afectan nuestra convivencia escolar.

¿POR QUÉ PASA?

Los desastres naturales no se pueden predecir pero si el centro no tiene un mantenimiento adecuado es más probable que pueda estar expuesto a ser afectado por lluvias, deslizamientos.

Es común que en la escuela no estemos preparados para saber qué hacer cuando se presenta una emergencia por un incendio, temblor.

Lamentablemente cada vez es más frecuente que la violencia se exprese en pérdida de la vida, heridas, accidentes, robos...

También es una realidad que se producen intoxicaciones colectivas por manipulación inadecuada de alimentos, falta de refrigeración...

¿QUÉ DEBO SABER?



Nuestro centro educativo debe ser antes que nada un lugar seguro. Eso quiere decir que nos formen no solo para reaccionar cuando el problema se presente sino también para prevenir y evitar daños mayores cuando suceden las cosas.

La mejor forma de prepararnos es conociendo lo que pasa y no haciendo como el avestruz que esconde la cabeza para no la realidad que lo rodea. Una situación difícil es una oportunidad para reflexionar en grupo qué pasó, por qué, cómo, a quiénes afectó, cómo podemos evitar que vuelva a suceder...

Aprender a auto protegernos requiere contar con información que nos permita cuidarnos y cuidar a nuestros compañeros(as) cuando surjan situaciones como las antes descritas. Por ello es necesario saber a quién contactar cuando ocurre una emergencia; contar con los contactos de los organismos de seguridad más cercanos (policía, bomberos, protección civil, centro de salud...), los números telefónicos de las familias de nuestros compañeros(as).

En los momentos difíciles comúnmente solemos ser más solidarios(as) cooperar, apoyar; pero una vez que ha pasado el momento solemos descuidarnos y no nos seguimos formando para evitar que este tipo de hechos se vuelvan a repetir.

En toda situación de pérdida (de seres queridos, objetos, mascotas...) se dan los duelos, en los que se hace presente una ensalada de emociones que se mezclan y si no se hablan, no se comparten, nos pasa como a las represas, que de tanto acumular se desbordan rompiendo los diques, pudiendo convertirse en agresiones.

Los niños, niñas y adolescentes debemos ser los primeros en ser atendidos cuando hay una emergencia natural, por la violencia o cualquier otra situación en que se pongan en peligro nuestra vida (Art. 7 LOPNNA).

Tenemos derecho a que todos los centros de salud públicos nos presten atención médica inmediata en los casos de emergencia. Los centros de salud y servicios privados deben prestarnos atención inmediata en los casos de emergencia en que peligre nuestra vida. En ningún caso pueden negarse a atendernos alegando circunstancias como: ausencia de nuestra madre, padre, representante, que no tengamos documento de identidad o recursos económicos (Art. 48 LOPNNA).

¿QUÉ PUEDES HACER?

Podemos realizar encuentros, talleres, intercambios con profesionales que nos formen en primeros auxilios o en cómo actuar en casos de emergencias. Para ello se pueden invitar a miembros de la comunidad (enfermeras, médicos, para médicos, bomberos, policías...), y/o podemos solicitar los servicios de grupos vinculados a tareas de rescate, protección civil.

Debemos exigir que se cumplan con las normas de seguridad como por ejemplo: extinguidores de incendios, rutas de evacuación, salidas de emergencia, lámparas de emergencia, botiquín de primeros auxilios...

En caso de que algún miembro de la comunidad haya sido víctima de alguna de estas circunstancias es importante compartir nuestros sentimientos, tristeza, rabia, miedo porque forman parte del duelo.

También es necesario honrar a las personas desaparecidas realizando algún acto en donde podemos recordar su vida y agradecer su presencia. Se pueden dedicar campeonatos deportivos, ceremonias religiosas, hacer una cartelera... lo que cada centro considere más prudente de acuerdo a sus creencias y posibilidades.

A mí me pasó

Cuando vivimos situaciones difíciles que nos afectan emocionalmente, a veces no es fácil hablarlo y todos los sentimientos se quedan en una especie de represa que no tiene diques por donde desahogar todo el torrente de agua represada.

Para ello puede ser útil escribir una carta a algún compañero(a), amigo(a), familiar o conocido(a), incluso a una persona desconocida o hasta dirigirla a nosotros(as) mismos(as). No necesariamente tenemos que entregar la carta, es un ejercicio para poner en papel lo que nos pasó, cómo nos sentimos, qué pensamos...

La extensión de la carta dependerá de lo que quieras expresar. Con frecuencia nos expresamos escribiendo en las redes sociales, a través de mensajes de texto. Es algo parecido, simplemente que en este caso lo haces dejándolo plasmado en un papel.

Hay cartas que podemos compartir con nuestro grupo de compañeros(as) con el objetivo de darle a conocer lo que sentimos en torno a algo que sucedió que puede ser personal o colectivo y esto permite que puedan darnos su apoyo con palabras de estímulo, recomendaciones, puntos de vista.

PARA ENTENDERLO MEJOR

Este tipo de carta también lo puedes utilizar como un desahogo cuando vives situaciones difíciles de afrontar. Es muy importante que cuando hagamos este ejercicio le pongamos palabras a nuestros sentimientos; por ejemplo: me siento triste, molesto, frustrado... cuando lo identificamos y le ponemos nombre al sentimiento nos hacemos dueño de él porque logramos reconocerlo y al hacerlo consciente podemos solicitar apoyo o nos brindamos la posibilidad de aprender de lo sucedido e identificar y ver de qué forma vamos superando lo vivido.

¿Te animas a escribir una carta? ¿A quién se la diriges? ¿Qué fue lo que te sucedió? ¿Cuándo? ¿Quiénes están involucrados directa e indirectamente? ¿Cómo te hace sentir todo esto? ¿Qué tipo de apoyo necesitarías de tus amigos, amigas, familiares? Y todos aquellos aspectos que te provoque expresar.



¿CÓMO TE SIENTES?

Cuando vivimos situaciones trágicas o violentas nos podemos sentir con mucho miedo a que se repitan. Con mucha tristeza si perdimos algún ser querido y con dudas por las cosas que pensamos y sentimos pero que no nos atrevemos a expresar. Por ello es muy importante el apoyo que podamos dar los diferentes integrantes de la comunidad educativa.

¿Y SI NO FUNCIONA?

Si a pesar de todo lo anterior no logramos formarnos para prevenir, es importante buscar ayuda externa para que se ejecuten medidas que garanticen nuestra protección en los centros educativos; especialmente actividades formativas para garantizar que la comunidad educativa esté capacitada en prevención, en casos de desastres naturales y autoprotección.

Gestionar conjuntamente con la comunidad, consejo comunal, el apoyo del cuerpo de bomberos, protección civil, grupos de rescate, paramédicos, personal de salud, para que dicten charlas y talleres de prevención. Es necesario saber a quién contactar cuando ocurre una emergencia; contar con los teléfonos de las instituciones de seguridad más cercanas (policía, bomberos, centro de salud...), los números telefónicos de nuestros familiares y vecinos.

Cuando se afecta el honor, la reputación y la imagen

*Navegar por Internet es como salir a la calle.
Debemos saber por dónde transitar,
con quién relacionarnos, qué lugares visitar
y cuáles pueden ser riesgosos*

¿QUÉ ESTÁ PASANDO?

Se utilizan los celulares e Internet para difundir comentarios, fotos, fotomontajes que afectan la dignidad, reputación e imagen de estudiantes, docentes y otros(as) integrantes de la comunidad educativa.

¿POR QUÉ PASA?

Pretendemos hacerle una broma a un compañero(a) y, probablemente, sin darnos cuenta del daño que le podemos ocasionar cuando hacemos públicos comentarios, verdaderos o falsos, que dañan su dignidad.

En otros momentos, estos comentarios pueden ser hechos intencionalmente, para hacer daño (vengarse, molestar) por cosas que pasaron y generan celos, rivalidades, competencia.

Erróneamente se piensa que una manera de hacerse popular es exponiéndose de forma inadecuada a través de fotos, sin medir los alcances o consecuencias que pueda traer.

¿QUÉ DEBO SABER?

Todo lo que se publica a través de Internet, celulares, Facebook u otras redes sociales después que se difunde ya no se puede controlar; pudiendo ocasionar daños graves que pueden afectarnos, o afectar a otros(as), psicológicamente, moralmente e inclusive incitarlos(as) a que atenten contra su vida.

Es importante aprender a utilizar las tecnologías para que las tecnologías no nos utilicen a nosotros(as). Navegar por Internet es como salir a la calle. Debemos saber por dónde transitar, con quién relacionarnos, qué lugares visitar y cuáles pueden ser riesgosos. No siempre la persona con quien contactamos tiene la edad, el sexo, la intención y la identidad que dice tener.

Hay ciberdelincuentes que se valen de Internet para ganarse nuestra confianza, nuestro afecto y después buscan el acercamiento para abusar sexualmente de nosotros(as), utilizando imágenes, videos de webcam, fotos con las cuales también nos pueden extorsionar para obtener dinero a cambio.

Con frecuencia, para llamar nuestra atención suelen hacer ofertas haciéndose pasar como academias de modelaje, castings para cuñas de televisión, concursos de belleza, empresas que ofrecen cursos en el exterior, viajes de intercambio, ofreciendo para ello “la oportunidad de tu vida” para engañar a las que serán sus víctimas.

Cuando nos metemos en Internet buscamos tres cosas: informarnos, vincularnos y recrearnos. La pregunta que debo hacerme es: de qué me informo; con quién me relaciono y con qué me recreo.

Todos los niños, niñas y adolescentes tenemos derecho al honor, reputación y propia imagen. Está prohibido exponer a través de cualquier medio nuestras imágenes en contra de nuestra voluntad o la de nuestros padres, madres o representantes. Especialmente las que lesionan nuestro honor o reputación (Art. 65 Ley Orgánica para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes).

¿QUÉ PUEDES HACER?

Aprender a utilizar de manera adecuada las tecnologías. Eso significa conocer todas sus ventajas; pero estar conscientes de que también tienen múltiples riesgos.

No suministrar información personal que pueda ser utilizada en tu contra, por ejemplo: teléfonos, direcciones, colegio y curso en el que estudias, números de cuentas bancarias o tarjetas de créditos de la familia...

No publicar comentarios de otros(as) que puedan constituir una intromisión en la vida privada personal o familiar; palabras ofensivas, discriminatorias.



Hacerle daño a otra persona no está bien y puede ser sancionado. Podemos acudir al Consejo de Protección del Niño, Niña y Adolescente de nuestro municipio para pedir se tomen las medidas necesarias para protegernos. Igualmente podemos denunciar el hecho ante el Ministerio Público o Fiscalía para que se investigue y se tomen las medidas necesarias.

Este tipo de casos puede afectarnos, hacernos sentir mal, por lo que es conveniente conversar de ello con algún especialista: psicólogo(a), psiquiatra, orientador(a) para proteger nuestra emocionalidad.

Cuando se presentan agresiones y abusos sexuales

*El abuso sexual es más común
de lo que creemos.
La mayoría de las veces
lo cometen personas cercanas*

¿QUÉ ESTÁ PASANDO?

Se dan casos en los que estudiantes más grandes se meten con los más pequeños bajándole el uniforme, mostrándole sus partes íntimas, los tocan y los hacen sentir avergonzados(as), incómodos(as) o comentan sobre la forma y el tamaño de los genitales y estas situaciones pueden afectarlos(as).

También se puede utilizar la fuerza o el chantaje a otro compañero o compañera para obligarlos a tener contactos sexuales.

¿POR QUÉ PASA?

Generalmente poco se habla sobre la sexualidad y como hay desconocimiento se pueden tener comportamientos sexuales inadecuados que puedan hacernos daño a nosotros y a los demás.

Los medios de comunicación social, la TV, Internet pueden presentar información que nos confunda en el ejercicio de nuestra sexualidad.

No en todos los centros tenemos la oportunidad de recibir información suficiente sobre nuestra sexualidad permitiéndonos conocer nuestro cuerpo, cómo funciona; pudiendo evitar que otros(as) nos pidan contactos sexuales y no sabemos cómo decir NO por falta de información.

¿QUÉ DEBO SABER?

Es importante diferenciar lo que es sexo, sexualidad y género.

El sexo, es la condición biológica con la cual nacemos: hombre o mujer.



La sexualidad, es todo lo que somos: la forma en que hablamos, vestimos, nos relacionamos, sentimos, no solo es, como a veces se piensa tener genitales diferentes.

El género es lo que aprendemos desde nuestros primeros años, cómo se comporta un hombre o una mujer. Cómo sienten, qué les gusta o disgusta, cómo expresan sus sentimientos, cuáles son las actividades propias del hombre y la mujer, qué tipo de profesiones elegir, deportes a realizar, etc..

Cuando una persona adulta o alguien mayor que nosotros(as) nos pide tener contactos sexuales está cometiendo un delito y debemos denunciarlo(a).

El abuso sexual es toda acción violenta o no que involucra a un niño, niña o adolescente para realizar actividades sexuales, que por su edad no pueden comprender y no están preparados para realizarla, ni para aceptarlas libremente. Puede haber contacto físico como mostrar genitales, exposición o participación en videos o películas pornográficas, manoseos, masturbación, penetración anal o genital con objetos o partes del cuerpo (dedos, pene).

El abuso sexual puede realizarse con violencia, amenazas, engaños, a cambio de premios.

Todos los niños, niñas y adolescentes tenemos derecho a ser protegidos y protegidas contra cualquier forma de abuso o explotación sexual (Art. 34 Ley Orgánica para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes).

También tenemos derecho a ser informados y educados en cómo vivir o tener una salud sexual sana (Art. 50 Ley Orgánica para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes).

¿QUÉ PUEDES HACER?

Proponer a nuestros docentes realizar reuniones grupales para plantear nuestras dudas e inquietudes relacionadas con la sexualidad. Para ello podemos utilizar láminas, películas, cuentos, historias, dibujos.

Cuando sepamos de alguna situación de abuso, amenaza o irrespeto hacia nosotros(as) o algún compañero(a), debemos informar a algún docente que nos genere confianza, profesor(a) guía, orientador(a) y también a nuestras familias para que se tomen las medidas necesarias.

PARA ENTENDERLO MEJOR

Solo entre tú y yo

Roberto tiene 9 años y conoció a Gregory un adulto de 23 años que dijo ser vecino. Un día Roberto sacó a King, su perro, a pasear. Gregory se le acercó y le buscó conversación interesándose por su perrito. Roberto le preguntó que si tenía perro y Gregory le dijo que sí pero que pocas veces lo sacaba a la calle porque su casa tenía un jardín grande.

Cada vez que Roberto sacaba a King casualmente se encontraba a Gregory; ya no le hacía preguntas sobre King sino sobre la vida personal de Roberto: “¿Qué te gusta hacer? ¿Tienes amigos? ¿Te sientes solo?

Lo cierto es que poco a poco Gregory se fue ganando la confianza de Roberto y como una demostración de afecto lo abrazaba y le decía cuánto lo quería y le manifestó que deseaba que fuera a visitarlo para que conociera a Sasha su perra.

Cuál no sería la sorpresa de Roberto cuando fue a visitarlo y la casa no era como él le había dicho. No estaba Sasha y Roberto se sintió muy desconcertado. porque Gregory le pidió que para estar más cómodos por qué no se quitaban la ropa. Roberto se negó pero Gregory insistía diciéndole que si eran amigos íntimos tenían que conocerse mejor.

Análisis del caso:

Para analizar este caso a continuación presentamos algunas interrogantes que puedes responder personal o grupalmente:

- ¿Cuál piensas que era la verdadera intención de Gregory?
- ¿Por qué Roberto fue a la casa de Gregory?
- ¿Si tuvieras que apoyar a Roberto qué le recomendarías?
- ¿Consideras que Roberto fue abusado sexualmente? ¿Por qué?
- ¿Qué otro aspecto consideras se debe tomar en consideración para apoyar a Roberto?

¿CÓMO TE SIENTES?

Cuando somos irrespetados(as) sexualmente podemos sentirnos con mucho miedo, vergüenza y a veces culpables porque permitimos que otros(as) abusaran de nosotros(as); sin embargo, nadie puede ni debe, bajo ningún pretexto, obligarnos a tener contactos sexuales.

¿Y SI NO FUNCIONA?

Si no nos creen cuando se lo contamos a nuestros familiares o docentes, podemos buscar apoyo en una defensoría del niño, niña o adolescente, o en el consejo de protección más cercanos, para que dependiendo de la gravedad del caso nos orienten en qué es lo que debemos hacer y cómo proceder.



Cuando las cosas escapan de nuestras manos

*No basta con querer
es importante poder
Y cuando no podemos
hay que buscar apoyo*

Cuando en nuestro centro sepamos que hay armas o drogas de cualquier tipo, la ley establece que son delitos. No podemos ni debemos resolver nosotros(as) mismos(as) la situación porque podemos exponer nuestra seguridad.

Las personas que consumen o trafican con drogas o utilizan armas tienen problemas que deben ser atendidos por especialistas y organismos con competencias para ello.

¿Entonces dónde acudir?

Un miembro de la comunidad (directivo, profesor, orientador) puede solicitar apoyo en:

* **Defensoría de Niños, Niñas y Adolescentes:** son servicios que tienen como objeto promover y defender los derechos y garantías de los niños, niñas y adolescentes. Pueden prestar estos servicios a las familias para orientarlos, atender casos, informar sobre otros programas, realizar denuncias ante Consejos de Protección o Tribunales de Protección y actuar cuando se violen los derechos de los niños, niñas y adolescentes en escuelas y/o comunidades.

* **Consejo de Protección de Niños, Niñas y Adolescentes:** son los encargados de asegurar la protección en caso de amenazas o violación de nuestros derechos y garantías. Hay uno ubicado en cada municipio. Entre sus funciones está la de denunciar ante el Ministerio Público cuando conozca o reciba denuncias de situaciones en las que haya infracciones contra niños, niñas y adolescentes.

* **Ministerio Público:** es el que se encarga de nuestra protección y cuenta con Fiscales Especiales para nuestra Protección. Entre sus funciones tiene actuar cuando se violen o amenacen nuestros derechos, individuales o colectivos; toma acciones para hacer efectiva la responsabilidad penal de las personas que cometan delitos contra niños, niñas y adolescentes, entre otras.

En el caso del alcohol, cigarrillos y otros, aunque son drogas lícitas, solamente las pueden consumir adultos. Está prohibido vender o facilitar de cualquier forma a los niños, niñas y adolescentes tabaco, sustancias alcohólicas (Art. 92 Ley Orgánica para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes).

Asambleas de la Comunidad del Buen Trato

Las y los estudiantes del centro educativo pueden realizar Asambleas (en el salón, con otros salones, de todo el centro, con otros centros) para analizar algún tema en específico sobre la convivencia en la familia, escuela y cuáles para identificar qué tipo de problemas se presentan y qué alternativas hay para su solución.

También las Asambleas pueden ser para compartir experiencias positivas que muestren cómo se han resuelto los conflictos, qué logros se han obtenido.

Para que no “sea un despelote” es importante definir las reglas del juego:

- * Establecer acuerdos para garantizar la participación de todos y todas.
- * Elegir quién dará los derechos de palabra.
- * Motivar a que todos puedan dar sus puntos de vista.
- * Definir quiénes y cómo recogerán las propuestas (grabados, en papel...)

De la misma debe salir un documento, acta, registro que recogerá las propuestas de las y los participantes.

Cuando se han cometido delitos

El Sistema Penal de Responsabilidad del Adolescente se encarga de establecer la responsabilidad a las y los adolescentes por los hechos punibles que realicen, así como la aplicación y el control de las acciones correspondientes (Art. 526. LOPNNA).

Tomar propiedades ajenas, con violencia como es el caso de robos o sin violencia como en los hurtos; dañar pertenencias de otros o instalaciones, mobiliario; portar armas; difamar y atentar contra la dignidad de los demás; abusar sexualmente son tipificados por la ley como delitos que deben ser denunciados ante el Ministerio Público para que se realicen las investigaciones y se determine, dependiendo de la gravedad del hecho, las sanciones correspondientes que van desde:

- Amonestación
- Imposición de reglas de conducta
- Servicio a la comunidad
- Libertad asistida
- Privación de libertad

Estas medidas tienen a finalidad primordialmente educativa y se complementarán, según el caso con la participación de la familia y el apoyo de especialistas. Se deberán respetar los derechos humanos y se deberá apuntar hacia la formación integral y la búsqueda de una adecuada convivencia familiar y social.



Bibliografía

Misle, Oscar y Martínez, Catalina. Mente, Corazón y Acción para la Participación. Cecodap, Mayo 2007.

Pereira, Fernando. Acabemos con el Castigo Físico y Humillante contra Niños, Niñas y Adolescentes. Orientaciones para la acción. Cecodap, Octubre 2007.

Pereira, Fernando y Misle, Oscar. Desde el Cascarón. La participación de niñas, niños y adolescentes: Un vuelo entre luces y sombras. Cecodap, Noviembre 2007

Medina, Soraya y Rivas, Yindriska. Mediadores por la Paz. Promoviendo la Convivencia Escolar. Cecodap. Octubre 2009.